

XXVIIº TIEMPO ORDINARIO



„Sin duda, respetarán a mi hijo“.

Hemos sido rodeados de cuidados. Dios no escatima sus dones. No se ahorró ni la entrega de su propio Hijo. Ante tanto don... ¿cómo anda nuestra correspondencia? Estamos llamados a la fecundidad espiritual. No podemos conformarnos con vivir de „minimos“.

„Señor, ayúdanos a evitar la codicia y a compartir los frutos de tu amor“.